Panorama Móvil

VIDA POLITICA

PARTIDO COMUNISTA Y LUCHA DE CLASES

por Ricardo Martínez de la Torre

De el diario "La República" correspondiente al 14 de Setiembre reproducimos el siguiente artículo que apareció con algunos errores y que tiene el mérito de ser el primero que se publica en el Perú sobre el Partido de clase de los obreros y de los campesinos. Con este artículo el Parti-Comunista rompe el hielo del silencio conspirador que se hacía en torno suyo, y aparece ante las masas oprimidas en su verdadero caracter de instrumento de lucha contra la burguesía nacional y el imperialismo:

—:::—

Creo conveniente, mientras nuestro Partido edita su Manifiesto y su órgano oficial, anticipar algunas consideraciones, como respuesta rápida a dos artículos aparecidos en LIBERTAD, que revelan una lamentable ignorancia de la cuestión social.

En el primero, se habla en un tono que, ciertamente, de un lado pone de manifiesto la categoría clasista del que lo escribe, y de otro su desconocimiento absoluto de lo que es el marxismo. "Traicionaríamos nuestras convicciones políticas y sociales, leemos, si fueramos a consejar el nacimiento de grupos ortodoxos de entidades marxistas que no se adaptan al medio nuestro ni consultan las verdaderas necesidades de nuestro agregado social. No queremos grupos de tendencias extremas, que desvíen hacia rumbos peligrosos las actividades populares ni traigan al país funestas luchas de clases". Desde luego, reconocemos al autor de esas líneas su derecho a "no traicionar sus convicciones políticas y sociales". El es muy dueño de ellas. Pero tammpoco le permitimos que se atreva a discutir "nuestras convicciones políticas y sociales". Que mantenga y defienda las suyas. Nosotros mantendremos y defederemos las nuestras. En cuanto a los otros puntos, sobre la impracticabilidad del marxismo en nuestro medio, etc. que revelan pavor ante la proximidad de inevitables y violentas luchas de clase, no merecen el honor de una refutación.

En segundo artículo, bosqueja un débil e ingenuo programa reformista, y asoma sus orejas pequeño-burguesas al propiciar "un socialismo científico (?) en suma, que combata al comunismo, no porque éste sea una experiencia de la cual la humanidad tenga mucho que ganar, sino porque su sectarismo, su dogmatismo y su subordinación a instituciones extranjeras, son una amenaza contra la formción de un legislación social nueva en nuestro pueblo".

Nosotros vemos las cosas desde un punto de vista más concreto. No nos asustamos al colocar el problema social en su verdadero terreno. Somos revolucionarios. No concebimos la revolución sin la violencia. Sin la lucha implacable de clase contra clase. Por eso denunciamos las conmovedoras llamadas al "pueblo" pra la constitución de un "partido socialista" cuyo fin sea "un socialismo de patrióticas finalidades". Repudiamos, por falso, el término "pueblo", "humanidad'-, "agregado social". La sociedad capitalista es una sociedad de clases. Tales términos pretenden, precisamente, ocultar los antagonismos irreconciliables de estas clases de cuya existencia es una manifestación el Estado. No puede haber, pues, partido del "pueblo" sino partido de "clase".

Naturalmente, los obreros no han esperado los desinteresados consejos de "LIBERTAD" para organizarse. Los co